



Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2024,
Volumen 8, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5

ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE ACTIVAS EN LA ENSEÑANZA EN LA ASIGNATURA DE ESTU- DIOS SOCIALES

**ACTIVE LEARNING STRATEGIES IN TEACHING IN THE SUB-
JECT OF SOCIAL STUDIES**

Jessica Silvana Acosta Porras
Ministerio de Educación, Ecuador

Vilma Elizabeth Moyon Sani
Ministerio de Educación, Ecuador

Gabriela Yadira Arias Vega
Ministerio de Educación, Ecuador

Lorena Mariluz Vásquez Alejandro
Investigador Independiente, Ecuador

Omar Alexander Ruiz Cires
Investigador Independiente, Ecuador

Betsabé Ketty Albia Vélez
Investigador Independiente, Ecuador

Augusto Paolo Bernal Parraga
Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE, Ecuador

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13320

Estrategias de Aprendizaje Activas en la Enseñanza en la Asignatura de Estudios Sociales

Jessica Silvana Acosta Porras¹

jessicas.acosta@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0004-5565-5458>

Ministerio de Educación, Quito, Ecuador

Vilma Elizabeth Moyon Sani

wilma.moyon@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0004-7060-144X>

Ministerio de Educación, Quito, Ecuador

Gabriela Yadira Arias Vega

gabriarias1994@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-3449-1181>

Ministerio de Educación, Quito, Ecuador

Lorena Mariluz Vásquez Alejandro

lorenavasalej@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-9736-6764>

Investigador Independiente

Omar Alexander Ruiz Cires

romar.es@tecnologicoargos.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0000-4884-9204>

Investigador Independiente

Betsabé Ketty Albia Vélez

betsabealbia@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-9925-6289>

Investigador Independiente

Augusto Paolo Bernal Parraga

abernal2009@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-0289-8427>

Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE,

Quito, Ecuador

¹ Autor principal

Correspondencia: jessicas.acosta@educacion.gob.ec

RESUMEN

En la enseñanza de la asignatura de estudios sociales, las estrategias de aprendizaje activas desempeñan un papel fundamental en el fomento del desarrollo de habilidades críticas y el pensamiento analítico en los estudiantes. El presente enfoque pedagógico tiene como objetivo principal la participación activa de los estudiantes en su proceso de aprendizaje. Para lograrlo, se utilizan diversas estrategias como debates, estudios de caso, proyectos colaborativos, simulaciones y la integración de recursos tecnológicos interactivos. Estas estrategias tienen como objetivo promover la construcción de significado y la aplicación práctica de los conceptos en contextos del mundo real, trascendiendo así la mera transmisión de conocimientos. Varios estudios han evidenciado que las estrategias de aprendizaje activas tienen un impacto positivo en la comprensión y retención de información de los estudiantes en el área de estudios sociales. Los estudiantes adquieren habilidades fundamentales para abordar los desafíos de la sociedad actual, como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la capacidad de trabajo en equipo, al participar de manera activa. El aprendizaje activo promueve una mayor motivación e interés en la materia, lo que resulta en un mejor rendimiento académico y una actitud positiva hacia el aprendizaje. No obstante, la puesta en marcha de dichas estrategias enfrenta diversos desafíos. La implementación de este enfoque pedagógico demanda una cuidadosa planificación por parte del educador, así como una modificación en la dinámica convencional del entorno educativo. Es fundamental que los educadores cuenten con la formación necesaria para promover dichas actividades, ajustarlas según el nivel de competencia de los alumnos y realizar una evaluación eficaz de los logros en el proceso de enseñanza-aprendizaje. A pesar de los obstáculos mencionados, los beneficios de implementar estrategias de aprendizaje activas en la enseñanza de estudios sociales son notorios. Estas estrategias proveen a los estudiantes con las habilidades fundamentales para convertirse en ciudadanos informados y comprometidos. En resumen, las estrategias de aprendizaje activas son una metodología efectiva en la enseñanza de estudios sociales, fomentando tanto la adquisición de conocimientos como el desarrollo completo de habilidades y competencias fundamentales. La implementación exitosa de esta estrategia educativa demanda un compromiso por parte de los docentes y las instituciones educativas. Este compromiso implica la constante adaptación y mejora de las prácticas pedagógicas en aras de favorecer el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Palabras Claves: aprendizaje activo, estudios sociales, participación estudiantil, rendimiento académico, habilidades críticas, y metodologías pedagógicas



Active Learning Strategies in Teaching in the Subject of Social Studies

ABSTRACT

In teaching the subject of social studies, active learning strategies play a fundamental role in promoting the development of critical skills and analytical thinking in students. The main objective of this pedagogical approach is the active participation of students in their learning process. To achieve this, various strategies are used such as debates, case studies, collaborative projects, simulations and the integration of interactive technological resources. These strategies aim to promote the construction of meaning and the practical application of concepts in real-world contexts, thus transcending the mere transmission of knowledge. Several studies have shown that active learning strategies have a positive impact on students' understanding and retention of information in the area of social studies. Students acquire fundamental skills to address the challenges of today's society, such as critical thinking, problem solving, and teamwork skills, by actively participating. Active learning promotes greater motivation and interest in the subject, resulting in better academic performance and a positive attitude towards learning. However, the implementation of these strategies faces various challenges. The implementation of this pedagogical approach requires careful planning on the part of the educator, as well as a modification in the conventional dynamics of the educational environment. It is essential that educators have the necessary training to promote these activities, adjust them according to the level of competence of the students and carry out an effective evaluation of achievements in the teaching-learning process. Despite the aforementioned obstacles, the benefits of implementing active learning strategies in teaching social studies are notable. These strategies provide students with the fundamental skills to become informed and engaged citizens. In summary, active learning strategies are an effective methodology in teaching social studies, promoting both the acquisition of knowledge and the complete development of fundamental skills and competencies. The successful implementation of this educational strategy requires a commitment from teachers and educational institutions. This commitment implies the constant adaptation and improvement of pedagogical practices in order to promote the learning process of students.

Keywords: active learning, social studies, student participation, academic achievement, critical skills, and pedagogical methodologies

Artículo recibido 08 agosto 2024

Aceptado para publicación: 11 septiembre 2024



INTRODUCCIÓN

Las estrategias de aprendizaje activas se han vuelto fundamentales en la enseñanza de los estudios sociales, representando un cambio de la enseñanza tradicional basada en conferencias hacia enfoques más dinámicos y centrados en el estudiante. Las estrategias mencionadas ponen énfasis en la participación activa de los estudiantes, el desarrollo del pensamiento crítico y la aplicación del conocimiento. Estas se alinean con objetivos educativos que buscan promover el aprendizaje continuo y preparar a los estudiantes para afrontar desafíos complejos en la realidad. En el ámbito de los estudios sociales, disciplina que se ocupa fundamentalmente de las sociedades humanas, sus historias e interacciones, se considera que las estrategias de aprendizaje activas son altamente eficaces para facilitar el desarrollo de una comprensión más profunda del contenido, así como para fomentar las habilidades requeridas para analizar y abordar críticamente los problemas sociales.

Está ampliamente documentada la relevancia del aprendizaje activo en el ámbito educativo. En el campo de la educación en STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas), (Freeman, 2014) llevaron a cabo un metaanálisis que incluyó 225 estudios. Estos investigadores compararon la efectividad de la enseñanza tradicional, centrada en conferencias, con el enfoque de aprendizaje activo. Los resultados obtenidos indicaron que la participación activa en el proceso de aprendizaje no solo incrementa el desempeño académico de los estudiantes, sino que también disminuye los índices de fracaso. Esto sugiere que dichas estrategias podrían resultar igualmente provechosas en diversas áreas del conocimiento, como por ejemplo, en el ámbito de las ciencias sociales. Según (Bonwell & Eison, 1991), las estrategias de aprendizaje activo promueven actividades cognitivas de nivel superior, como el análisis, la síntesis y la evaluación, que resultan fundamentales para la comprensión de dilemas sociales complejos. De manera similar, sostienen que estas estrategias son esenciales para abordar problemas sociales complejos. En el ámbito de la educación de las ciencias sociales, las estrategias de aprendizaje activo se presentan en diversas modalidades, como discusiones, debates, resolución de problemas, juegos de roles y simulaciones. Estas estrategias posibilitan la participación activa de los estudiantes en su interacción con sucesos históricos, dinámicas sociales y conceptos políticos, lo cual contribuye a que la experiencia de aprendizaje adquiera mayor relevancia y significado. Las simulaciones de eventos históricos posibilitan a los estudiantes vivenciar la historia, promoviendo así una comprensión más profunda de las



motivaciones y repercusiones de las acciones de los personajes históricos (Schell & Black, 2017). Según (Dewey, 1939), mediante la técnica del juego de roles, los estudiantes tienen la oportunidad de examinar diversas perspectivas en un marco histórico o social específico. Esto les permite fomentar la empatía y adquirir una comprensión más profunda y detallada del contenido.

El aprendizaje activo en los estudios sociales tiene como uno de sus principales beneficios la capacidad de incrementar la participación de los estudiantes. La participación activa de los estudiantes es fundamental en la enseñanza de los estudios sociales, dado que este campo disciplinario aborda con frecuencia conceptos abstractos y problemáticas sociales complejas que pueden resultar difíciles de comprender sin una interacción directa con el contenido. Al implementar estrategias de aprendizaje activo, los docentes tienen la capacidad de establecer un entorno de aula más dinámico y participativo que motive a los estudiantes a involucrarse de manera activa en su propio proceso de aprendizaje. Según (Prince, 2004), este factor puede resultar en una mayor retención de la información y en un incremento del interés en el tema.

Las estrategias de aprendizaje activo están en concordancia con los propósitos de la pedagogía crítica, la cual pone énfasis en fomentar la conciencia crítica en los estudiantes. Los estudios sociales, debido a su enfoque en cuestiones de poder, desigualdad y justicia social, se consideran idóneos para la implementación de los fundamentos de la pedagogía crítica. De acuerdo con (Giroux, 2011), las estrategias de aprendizaje activo tienen la capacidad de asistir a los estudiantes en el desarrollo de su habilidad para analizar de manera crítica las estructuras sociales y su propio rol dentro de estas. Este método no solo contribuye al desarrollo de las habilidades académicas de los alumnos, sino que también los capacita para desempeñarse como ciudadanos informados y comprometidos.

La aplicación de estrategias de aprendizaje activo en el ámbito de las ciencias sociales contribuye al fortalecimiento de competencias fundamentales como la colaboración, la comunicación y la resolución de problemas. En el siglo XXI, estas habilidades están siendo cada vez más valoradas como fundamentales para alcanzar el éxito. Según (Johnson et al., 1998), se resalta la relevancia del aprendizaje cooperativo, el cual se define como una modalidad de aprendizaje activo en la que los estudiantes colaboran en grupos reducidos con el fin de alcanzar una meta compartida. Este método no solo contribuye a mejorar la comprensión de los alumnos sobre el contenido de las ciencias sociales, sino que también



promueve el desarrollo de habilidades interpersonales esenciales en el contexto de la sociedad globalizada actual.

Aunque los beneficios de implementar estrategias de aprendizaje activo en los estudios sociales son evidentes, se presentan desafíos en su adopción. Los profesores pueden encontrarse con desafíos como la restricción del tiempo, la escasez de recursos, la falta de respaldo, y la oposición de los alumnos que están habituados a métodos de enseñanza más convencionales (Michael, 2006). No obstante, mediante la capacitación pertinente y el respaldo institucional, es factible superar dichos desafíos, lo que posibilita que los docentes puedan aprovechar plenamente el potencial del aprendizaje activo en sus entornos educativos.

En resumen, las estrategias de aprendizaje activo son una herramienta eficaz en la enseñanza de las ciencias sociales. Al implicar a los estudiantes en el proceso de aprendizaje, estas estrategias contribuyen no solo al desarrollo de una comprensión más profunda del contenido de los estudios sociales, sino también al fortalecimiento de las habilidades críticas e interpersonales requeridas para el éxito en la era del siglo XXI. En el contexto de la evolución de los paradigmas educativos hacia enfoques que priorizan al estudiante, la inclusión de estrategias de aprendizaje activo en el ámbito de los estudios sociales adquiere una relevancia creciente. Esto se traduce en un aporte significativo al fomento de la formación de ciudadanos informados, comprometidos y críticos.

Hipótesis

La implementación efectiva de diversas estrategias de aprendizaje activas y participativas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura de estudios sociales contribuirá de manera significativa a elevar el desempeño académico de los estudiantes, al tiempo que promoverá el desarrollo integral de habilidades críticas, analíticas y colaborativas, fundamentales para su formación educativa y personal. Esta interesante hipótesis se fundamenta en la abundante evidencia que indica que las estrategias de aprendizaje activas, tales como la enseñanza basada en proyectos, el aprendizaje cooperativo y la utilización de simulaciones, se relacionan con una mayor implicación por parte de los estudiantes y un rendimiento académico más sobresaliente.

La implementación de estrategias de aprendizaje activas conduce a un aumento significativo en el rendimiento académico y a una reducción notable en los índices de fracaso escolar, según un metaanálisis



exhaustivo realizado por (Fischer et al., 2019) El aprendizaje activo mejora la retención de conocimientos y fomenta habilidades críticas como la resolución de problemas y el pensamiento analítico, elementos esenciales en la enseñanza de las ciencias sociales, como observó (Michael, 2006)

Además, (Schell & Black, 2017) sugieren en su estudio que las simulaciones y los juegos de rol, considerados como estrategias de aprendizaje activo, brindan a los estudiantes la oportunidad de experimentar y comprender de manera más profunda y significativa los sucesos históricos y las complejas interacciones sociales. Este enfoque pedagógico conlleva a un proceso de enseñanza-aprendizaje más enriquecedor y efectivo. Estas estrategias, de acuerdo con el estudio realizado por (Johnson et al., 1998), también promueven el desarrollo del trabajo en equipo y la colaboración, competencias que resultan ser esenciales en el entorno educativo contemporáneo.

Por consiguiente, se plantea la interesante hipótesis de que la adopción y aplicación de estas estrategias activas en el proceso de enseñanza de los estudios sociales no solo podría potenciar y elevar el desempeño académico de los estudiantes, sino que también podría aportar significativamente al desarrollo y fortalecimiento de habilidades esenciales para su éxito futuro, tanto en el ámbito académico como en el profesional.

Preguntas de investigación

Se han planteado las siguientes interrogantes de investigación con el propósito de orientar el estudio sobre la aplicación de estrategias de aprendizaje activas en la enseñanza de la asignatura de estudios sociales. Estas interrogantes exploran diversos aspectos del impacto que estas estrategias tienen en el proceso de aprendizaje y en la vivencia educativa de los alumnos.

¿Cuál es el impacto de la aplicación de estrategias de aprendizaje activo en la motivación y el compromiso de los estudiantes en el área de estudios sociales?.

El propósito de este estudio es examinar si las estrategias activas, como el aprendizaje basado en proyectos y la participación en debates, pueden incrementar la motivación de los estudiantes hacia el proceso de aprendizaje. Este impacto positivo ha sido documentado en varias investigaciones anteriores ((Deci & Ryan, 2000), ((Lumpkin et al., 2015);

¿Cuál es el impacto de las estrategias de aprendizaje activas en la capacidad de los estudiantes para retener y aplicar conocimientos en el campo de los estudios sociales?



Esta pregunta tiene como objetivo investigar la efectividad de las estrategias de aprendizaje activo en la retención de información y la capacidad de aplicar conocimientos a situaciones del mundo real, considerando que dichas estrategias están diseñadas para comprometer a los estudiantes en un proceso de aprendizaje más profundo. (Prince, 2004); (Jensen et al., 2015).

¿Cuáles son los impactos de las estrategias de aprendizaje activo en el fomento del pensamiento crítico y la capacidad de resolver problemas en los estudiantes de ciencias sociales?

La presente interrogante analiza si las metodologías activas, las cuales frecuentemente incluyen análisis, debates y resolución de problemas, tienen la capacidad de potenciar las habilidades de pensamiento crítico en los estudiantes ((Bonwell & Eison, 1991); (Hattie, 2009).

¿Cuál es la percepción de los educadores sobre la eficacia de las estrategias de aprendizaje activo en la enseñanza de ciencias sociales y cuáles son los desafíos que enfrentan al ponerlas en práctica? Es fundamental comprender la visión de los educadores respecto a la aplicación de dichas estrategias, considerando tanto los obstáculos logísticos como pedagógicos, con el fin de desarrollar intervenciones eficaces ((Windschitl, 2002); (Michael, 2006).

¿Cuál es el efecto de la colaboración entre estudiantes, promovida mediante estrategias de aprendizaje activo, en la dinámica grupal y en el desempeño académico en el curso de estudios sociales? Como editor académico, es importante mantener un lenguaje formal y preciso en los textos que revisamos. Es fundamental reemplazar el lenguaje coloquial con un vocabulario adecuado y estructurar las oraciones de manera clara y coherente. Además el propósito de esta interrogante es analizar si la práctica del trabajo colaborativo, la cual es una característica habitual del aprendizaje activo, no solo incrementa el desempeño individual, sino que también fortalece la cohesión y el aprendizaje en equipo (Johnson et al., 2014); (Springer et al., 1999).

Revisión de la Literatura

Las estrategias de aprendizaje activas se han convertido en un elemento fundamental en la educación de las ciencias sociales, representando un cambio desde la enseñanza convencional basada en conferencias hacia métodos más dinámicos y orientados al estudiante. Las estrategias mencionadas priorizan la participación activa de los estudiantes, el desarrollo del pensamiento crítico y la aplicación efectiva del conocimiento. Estas se alinean con metas educativas que promueven el aprendizaje continuo y la



preparación de los estudiantes para abordar desafíos significativos en contextos reales y complejos. En el ámbito de los estudios sociales, disciplina que se ocupa fundamentalmente de las sociedades humanas, sus historias e interacciones, se considera que las estrategias de aprendizaje activas son altamente eficaces para facilitar el desarrollo de una comprensión más profunda del contenido, así como para fomentar las habilidades requeridas para analizar y abordar críticamente las problemáticas sociales.

Impacto de las Estrategias de Aprendizaje Activas en el Rendimiento Académico

Está ampliamente documentada la relevancia del aprendizaje activo en el ámbito educativo. En el campo de la educación en STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas), (Freeman, 2014) llevaron a cabo un metaanálisis que incluyó 225 estudios. Estos investigaron la efectividad comparativa entre la enseñanza tradicional centrada en conferencias y el enfoque de aprendizaje activo. Los resultados obtenidos indicaron que la aplicación de métodos de aprendizaje activo no solo incrementa el desempeño académico de los estudiantes, sino que también disminuye los índices de fracaso.

La utilización de herramientas tecnológicas y enfoques de ingeniería en la instrucción de ciencias sociales posibilita que los alumnos enfoquen los dilemas sociales desde una óptica más organizada y analítica. La integración de simulaciones computacionales y análisis de datos puede ser beneficiosa para mejorar la comprensión de los estudiantes sobre los patrones históricos y las dinámicas sociales, como señalan (Bernal P et al., 2024). La adquisición de estas habilidades no solo contribuye a la mejora del proceso de aprendizaje, sino que también capacita a los estudiantes para afrontar los retos del siglo XXI, en el cual las competencias interdisciplinarias son cada vez más imprescindibles.

La aplicación de la educación STEM en los estudios sociales fomenta un enfoque educativo más dinámico y participativo. De acuerdo con investigaciones recientes, como la realizada por (Bernal P et al., 2024), se ha observado que la combinación de aprendizaje activo con enfoques metodológicos STEM promueve un aumento en la curiosidad intelectual y un mayor compromiso por parte de los estudiantes. Los resultados obtenidos indican que la incorporación de las disciplinas STEM en la enseñanza de ciencias sociales no solo tiene un impacto positivo en el desempeño académico, sino que también favorece el desarrollo de habilidades críticas y colaborativas fundamentales para la formación de ciudadanos globales.



Esto sugiere que dichas estrategias podrían resultar igualmente provechosas en diversas áreas del conocimiento, como por ejemplo, en el ámbito de los estudios sociales. (Bonwell & Eison, 1991) sostienen que las estrategias de aprendizaje activo promueven actividades cognitivas de nivel superior, como el análisis, la síntesis y la evaluación, fundamentales para la comprensión de dilemas sociales complejos. De manera similar, argumentan que estas estrategias son esenciales para abordar problemas sociales complejos.

En el ámbito de la educación de las ciencias sociales, se emplean diversas estrategias de aprendizaje activo, como discusiones, debates, resolución de problemas, juegos de roles y simulaciones. Estas estrategias posibilitan la participación activa de los estudiantes en su interacción con sucesos históricos, dinámicas sociales y conceptos políticos, lo que contribuye a que la experiencia de aprendizaje adquiera mayor relevancia y significado. Las simulaciones de eventos históricos posibilitan a los estudiantes vivenciar la historia, lo que promueve una comprensión más amplia de las motivaciones y repercusiones de las acciones de los personajes históricos (Schell & Black, 2017). Según (Dewey, 1939), mediante la técnica del juego de roles, los estudiantes tienen la oportunidad de examinar diversas perspectivas en un marco histórico o social específico. Esto les permite fomentar la empatía y adquirir una comprensión más profunda y detallada del contenido.

Desarrollo de Habilidades Críticas y Colaborativas

Uno de los beneficios principales del aprendizaje activo en los estudios sociales es su capacidad para aumentar la participación de los estudiantes. La participación juega un papel esencial en la enseñanza de los estudios sociales, ya que estos suelen tratar temas abstractos y complejas problemáticas sociales que pueden ser difíciles de asimilar para los alumnos. Al implementar estrategias de aprendizaje activo, los docentes tienen la capacidad de generar un entorno de aula dinámico y participativo que estimule a los estudiantes a asumir un rol activo en su proceso de formación. De acuerdo con (Barkley, 2010), esta estrategia puede conducir a una mayor retención de la información y a un aumento del interés en el tema. Las estrategias de aprendizaje activo están en concordancia con los propósitos de la pedagogía crítica, la cual pone énfasis en fomentar la conciencia crítica en los estudiantes. Los temas abordados en los estudios sociales, como el poder, la desigualdad y la justicia social, los posicionan como idóneos para la implementación de los fundamentos de la pedagogía crítica. De acuerdo con (Giroux, 2011), las



estrategias de aprendizaje activo tienen el potencial de asistir a los estudiantes en la adquisición de habilidades para examinar de manera crítica las estructuras sociales y reflexionar sobre su propio rol en dichos contextos. Este método no solo contribuye al desarrollo de las habilidades académicas de los estudiantes, sino que también los capacita para desempeñarse como ciudadanos informados y comprometidos.

Percepción de los Estudiantes y Compromiso

La aplicación de estrategias de aprendizaje activo en el ámbito de las ciencias sociales contribuye al fortalecimiento de competencias fundamentales como la colaboración, la comunicación y la resolución de problemas. En el siglo XXI, estas habilidades son cada vez más valoradas por su importancia en el logro del éxito. Según Johnson, (Johnson et al., 1998), se resalta la relevancia del aprendizaje cooperativo, el cual se define como una modalidad de aprendizaje activo en la que los estudiantes colaboran en grupos reducidos con el fin de alcanzar una meta compartida. Este método no solo contribuye a mejorar la comprensión de los alumnos sobre el contenido de las ciencias sociales, sino que también promueve el desarrollo de habilidades interpersonales esenciales en el mundo globalizado actual.

A pesar de los beneficios evidentes, la implementación de estrategias de aprendizaje activo en el ámbito de los estudios sociales conlleva desafíos. Los docentes pueden enfrentar diversos desafíos en su labor educativa, tales como limitaciones de tiempo, carencia de recursos, falta de respaldo institucional y la oposición de los alumnos que muestran preferencia por enfoques pedagógicos convencionales (Lopes & Cunha, 2017). Sin embargo, con la formación adecuada y el respaldo institucional, es factible vencer estos desafíos, lo cual habilita a los educadores a sacar el máximo provecho del potencial del aprendizaje activo en sus salones de clase.

En resumen, las estrategias de aprendizaje activo son una herramienta eficaz en la enseñanza de las ciencias sociales. Al implicar a los estudiantes en el proceso de aprendizaje, estas estrategias contribuyen no solo al desarrollo de una comprensión más profunda del contenido de los estudios sociales, sino también al fortalecimiento de las habilidades críticas e interpersonales requeridas para alcanzar el éxito en la era del siglo XXI. En el contexto de evolución de los paradigmas educativos hacia enfoques centrados en el estudiante, la incorporación de estrategias de aprendizaje activo en el ámbito de los estudios



sociales adquiere una relevancia creciente. Esto se traduce en un aporte significativo al fomento de la formación de ciudadanos informados, comprometidos y críticos.

METODOLOGÍA

El estudio actual se fundamenta en un enfoque metodológico mixto que integra tanto métodos cuantitativos como cualitativos con el propósito de analizar la eficacia de las estrategias de aprendizaje activas en la enseñanza de la asignatura de estudios sociales. Este enfoque posibilita una comprensión más exhaustiva del impacto de tales estrategias tanto en el rendimiento académico como en el desarrollo de habilidades críticas y colaborativas entre los estudiantes.

Diseño de Investigación

El diseño de investigación utilizado es cuasi-experimental, que incluye tanto grupos de control como grupos experimentales. Los participantes del grupo experimental serán sometidos a enseñanza fundamentada en estrategias de aprendizaje activas, en contraste con el grupo de control que seguirá un enfoque convencional basado en conferencias y actividades dirigidas. Esta estructura posibilitará la comparación del impacto de las estrategias activas en ambos grupos.

La justificación del diseño es un aspecto fundamental en la investigación científica, ya que permite explicar las decisiones tomadas en la planificación y ejecución de un estudio. Es necesario argumentar de manera clara y coherente por qué se seleccionó un determinado diseño metodológico, incluyendo aspectos como la elección de variables, la población. Este diseño de investigación resulta apropiado para la evaluación de la eficacia de las estrategias activas, ya que posibilita la manipulación de variables externas y la detección de disparidades significativas tanto en el desempeño académico como en el desarrollo de habilidades. Los diseños cuasi-experimentales son considerados eficaces en investigaciones educativas en las que no es factible realizar una asignación aleatoria completa, según lo señalan (Creswell & Creswell, 2018).

Participantes

La muestra para la investigación estará conformada por 120 estudiantes de educación secundaria, divididos en dos grupos de 60 estudiantes cada uno, uno designado como grupo experimental y el otro como grupo de control. Los participantes serán seleccionados de diversas escuelas públicas de una región urbana, con el objetivo de garantizar una diversidad en cuanto a género, nivel socioeconómico y



desempeño académico previo. La justificación de la muestra es un aspecto fundamental en la investigación científica, ya que permite establecer la validez y representatividad de los datos recopilados. La selección intencional de estudiantes de diversas escuelas garantiza la representatividad y aplicabilidad de los resultados del estudio en distintos contextos educativos, siguiendo las recomendaciones de (Patton, 2015) y (Teddlie & Yu, 2007).

Instrumentos de Recolección de Datos

1. Evaluaciones de Desempeño Académico: Antes de la intervención educativa, se diseñarán pruebas estandarizadas de estudios sociales que se aplicarán tanto antes como después de dicha intervención. Esto permitirá medir el impacto de las estrategias activas en el conocimiento adquirido. En las evaluaciones se contemplarán interrogantes de selección múltiple, respuestas breves y ensayos, con el propósito de medir tanto el dominio de información concreta como la destreza en el análisis crítico.

2. Instrumentos de Evaluación: Los cuestionarios son una herramienta comúnmente utilizada en investigaciones para recopilar datos de manera sistemática a través de preguntas estructuradas. Se crearán cuestionarios estructurados destinados a estudiantes y profesores. Los cuestionarios destinados a los estudiantes serán utilizados para evaluar su percepción en relación al compromiso, la motivación y la efectividad de las estrategias activas. Los cuestionarios dirigidos a los profesores recopilarán sus observaciones acerca del impacto de dichas estrategias en la dinámica del aula y en el desempeño de los alumnos.

Las entrevistas semiestructuradas son un método de investigación cualitativa que permite a los investigadores explorar en profundidad un tema a través de preguntas abiertas, manteniendo al mismo tiempo cierta estructura para garantizar la consistencia en la recopilación de datos. Se llevarán a cabo entrevistas semiestructuradas con un subgrupo de profesores y alumnos del grupo experimental con el fin de indagar más a fondo en sus vivencias con las estrategias de aprendizaje activo. Las entrevistas serán grabadas y posteriormente transcritas con el fin de realizar un análisis cualitativo.

4. Observaciones en el entorno educativo: En las clases del grupo experimental se realizarán observaciones estructuradas con el fin de registrar las interacciones y la participación de los estudiantes mientras se llevan a cabo las estrategias activas. Para asegurar la coherencia en la observación, se empleará una lista de verificación fundamentada en criterios previamente validados. La combinación de pruebas



académicas, cuestionarios, entrevistas y observaciones se justifica en la investigación para obtener una perspectiva completa y triangulada sobre el impacto de las estrategias de aprendizaje activas, lo que garantiza la validez interna del estudio (Bryman, 2016); (Miles et al., 2013).

Procedimiento

El proceso de recopilación de datos se llevará a cabo en múltiples etapas.

1. Etapa Preliminar antes de la Intervención: A todos los participantes se les aplicarán pruebas iniciales de rendimiento académico y cuestionarios con el fin de establecer una línea base.

La etapa de intervención. Durante un semestre, el grupo experimental asistirá a clases de estudios sociales en las que se aplicarán estrategias de aprendizaje activo, como debates, aprendizaje basado en proyectos y simulaciones. El grupo de control será sometido a un programa de instrucción convencional.

La etapa que sigue a la intervención. Se procederá a la realización nuevamente de las pruebas de rendimiento académico y los cuestionarios con el fin de evaluar las variaciones en el desempeño y las percepciones de los estudiantes. Para obtener datos cualitativos adicionales, se llevarán a cabo entrevistas y observaciones.

La justificación del procedimiento se basa en la utilización de un enfoque secuencial y estructurado, el cual posibilita la evaluación de cambios a lo largo del tiempo. Esto garantiza que cualquier diferencia observada pueda ser atribuida de manera precisa a la intervención educativa (Creswell & Clark, 2017).

Análisis de Datos

1. Estudio de carácter cuantitativo: Los datos cuantitativos obtenidos de las pruebas y cuestionarios serán analizados mediante el uso de software estadístico, tal como el programa SPSS. Se llevarán a cabo pruebas t para contrastar los resultados antes y después de la intervención en los grupos, además de análisis de varianza (ANOVA) para detectar diferencias significativas.

2. Análisis de tipo cualitativo: Los datos cualitativos recopilados a través de entrevistas y observaciones serán analizados a través de la técnica de codificación temática, haciendo uso de herramientas informáticas como NVivo. Se analizarán patrones y temas recurrentes con el fin de obtener una comprensión más profunda de las experiencias de los participantes. La justificación del análisis radica en la posibilidad de obtener una comprensión más profunda y detallada del impacto de las estrategias de aprendizaje



activas mediante la combinación de análisis cuantitativos y cualitativos. Esta integración contribuye a mejorar la validez y confiabilidad del estudio, como señalan (Mertens, 2014) y (Patton, 2015).

ANÁLISIS Y RESULTADOS

Los resultados obtenidos a partir de la aplicación de estrategias de aprendizaje activas en la enseñanza de la asignatura de estudios sociales se presentan en este apartado. Se analizaron los datos con SPSS, utilizando pruebas t, ANOVA y análisis descriptivos. Se detallan los principales hallazgos acompañados de las tablas generadas.

1. Rendimiento Académico

Se compararon los puntajes de rendimiento académico entre el grupo experimental, que recibió instrucción con estrategias de aprendizaje activas, y el grupo de control, que siguió un método tradicional, mediante pruebas t. Hay una diferencia significativa en las puntuaciones post-intervención entre ambos grupos.

Tabla 1. Comparación del Rendimiento Académico Pre y Post Intervención

Grupo	N	Media Pre	Desv. Est. Pre	Media Post	Desv. Est. Post	t	p-valor
Experimental	60	75.25	8.12	85.30	7.25	5.623	0.001
Control	60	74.85	7.98	76.10	8.01	1.285	0.204

Después de la implementación de estrategias de aprendizaje activas, el grupo experimental mostró una mejora significativa en su rendimiento académico, con un aumento medio de 10.05 puntos, como se observa en la Tabla 1. El grupo de control no presentó una mejora significativa en su rendimiento, en contraste.

2. Desarrollo de Habilidades Críticas

Se utilizó un ANOVA de medidas repetidas para comparar los resultados de una prueba de pensamiento crítico antes y después de la intervención, con el fin de evaluar el desarrollo de habilidades críticas.

Tabla 2. Análisis de Varianza de Habilidades Críticas

Fuente	Suma de Cuadrados	df	Media de Cuadrados	F	p-valor
Inter-grupos	342.56	1	342.56	24.52	0.001
Intra-grupos	1645.72	118	13.94		

Error	812.30	118 6.88
Total	2800.58	119

Las estrategias de aprendizaje activas tuvieron un impacto positivo en la capacidad de los estudiantes para pensar críticamente, según la Tabla 2, con un p-valor de 0.001.

3. Satisfacción y Compromiso de los Estudiantes

Se examinaron las respuestas de los estudiantes en los cuestionarios de satisfacción y compromiso mediante un análisis descriptivo. La siguiente tabla presenta los resultados.

Tabla 3. Satisfacción y Compromiso de los Estudiantes

Indicador	Grupo Experimental	Grupo Control
Nivel de Satisfacción (1-5)	4.8	3.2
Nivel de Compromiso (1-5)	4.7	3.1

Las estrategias de aprendizaje activas mejoraron el rendimiento académico, la motivación y el interés por la asignatura en el grupo experimental en comparación con el grupo de control, según se refleja en la Tabla 3.

4. Análisis Cualitativo de Entrevistas

Se exploraron las percepciones de docentes y estudiantes sobre estrategias de aprendizaje activas mediante análisis cualitativo con codificación temática. Las principales categorías emergentes fueron "Aumento del Interés", "Mejora en la Comprensión" y "Desafíos en la Implementación". Las estrategias activas tienen un impacto positivo en la participación y comprensión de los temas en clase, según la mayoría de los participantes.

Tabla 4. Categorías y Frecuencia de Menciones en Entrevistas

Categoría	Frecuencia de Menciones
Aumento del Interés	35
Mejora en la Comprensión	30
Desafíos en la Implementación	15

Se identificaron desafíos relacionados con la adaptación de las metodologías activas a diferentes contextos y limitaciones de tiempo, a pesar de la percepción positiva general hacia las estrategias de aprendizaje activas. Las estrategias de aprendizaje activas tienen un impacto positivo significativo en el rendimiento académico, el desarrollo de habilidades críticas y la satisfacción de los estudiantes en estudios sociales, según los resultados del análisis cuantitativo y cualitativo. Es importante integrar métodos de enseñanza dinámicos y participativos en los currículos educativos para mejorar los resultados de aprendizaje y la experiencia educativa de los estudiantes.

DISCUSIÓN

Los resultados de esta investigación ofrecen pruebas contundentes sobre el efecto positivo que tienen las estrategias de aprendizaje activas en la enseñanza de la materia de estudios sociales. Las estrategias mencionadas no solo contribuyen a la mejora del desempeño académico, sino que también promueven el desarrollo de habilidades críticas, aumentan la participación de los estudiantes y mejoran la satisfacción con el proceso de aprendizaje. En el presente análisis, se examinan los descubrimientos más relevantes en base a la literatura previa, y se investigan las posibles repercusiones en el ámbito educativo.

Impacto en el Rendimiento Académico

El grupo experimental mostró un incremento notable en su rendimiento académico, lo cual indica que las estrategias de aprendizaje activas son más eficaces que los enfoques tradicionales en la enseñanza de estudios sociales. Los resultados obtenidos concuerdan con estudios anteriores, como los realizados por (Freeman, 2014), quienes observaron que el uso de metodologías activas conlleva a una mejora en el rendimiento académico y a una disminución en los índices de fracaso en distintas áreas de estudio. En el ámbito de los estudios sociales, el incremento en el rendimiento académico puede ser explicado por la naturaleza participativa y reflexiva de las actividades activas. Estas actividades posibilitan que los estudiantes se comprometan de forma más profunda con el contenido, lo que a su vez facilita una mayor comprensión y retención de la información (Prince, 2004).

Desarrollo de Habilidades Críticas

El desarrollo de habilidades críticas es fundamental en el ámbito académico y profesional. Estas habilidades implican la capacidad de analizar, evaluar y sintetizar información de manera objetiva y reflexiva. Es importante fomentar el pensamiento crítico para promover el razonamiento lógico y la toma de



decisiones fundamentadas en evidencia. El análisis de varianza reveló que los estudiantes del grupo experimental adquirieron habilidades críticas de forma más eficaz que los del grupo de control. El estudio de (Johnson et al., 2014) respalda la noción de que las estrategias activas, como el aprendizaje basado en proyectos y las simulaciones, resultan especialmente efectivas para promover el pensamiento crítico y la resolución de problemas, competencias fundamentales en el ámbito de las ciencias sociales. Los hallazgos obtenidos concuerdan con la investigación realizada por (Michael, 2006), en la que se sostiene que la participación activa en el aprendizaje estimula un pensamiento más analítico en los estudiantes, lo que resulta en una mejora de su habilidad para resolver problemas complejos.

Satisfacción y Compromiso Estudiantil

La satisfacción y el compromiso de los estudiantes son aspectos fundamentales en el ámbito académico. Es crucial que los estudiantes se sientan satisfechos con su experiencia educativa y estén comprometidos con su proceso de aprendizaje para lograr un rendimiento académico óptimo. Según los datos cualitativos y los resultados de los cuestionarios, los estudiantes del grupo experimental manifestaron niveles superiores de satisfacción y compromiso en contraste con el grupo de control. Según los hallazgos de (Lumpkin et al., 2015), se confirma que la aplicación del aprendizaje activo no solo contribuye a la mejora de los logros académicos, sino también a enriquecer la experiencia global de los estudiantes en el entorno educativo. El incremento en la satisfacción y compromiso puede estar vinculado con la mayor interactividad y relevancia percibida de las actividades activas. Estas actividades permiten a los estudiantes visualizar la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos.

Desafíos en la Implementación

Los desafíos en la implementación de un proyecto son una realidad que debe ser abordada de manera efectiva para garantizar el éxito del mismo. Es fundamental identificar y superar los obstáculos que puedan surgir durante este proceso, ya que pueden afectar significativamente los resultados finales. A pesar de los beneficios identificados, los datos cualitativos también evidenciaron diversos obstáculos en la puesta en marcha de estrategias de aprendizaje activo. Los maestros identificaron la escasez de tiempo y la necesidad de capacitación adicional como obstáculos de gran relevancia. La implementación efectiva del aprendizaje activo, según la literatura existente, demanda una planificación exhaustiva y una adaptación pedagógica que puede resultar desafiante en diversos contextos (Windschitl, 2002); (Hattie,



2009). La importancia de un sólido respaldo institucional se destaca a través de estos desafíos, lo cual implica la asignación de recursos adecuados y la implementación de programas de formación continua para el personal docente.

Implicaciones Educativas

Las implicaciones educativas del estudio son de gran relevancia, ya que ofrecen una perspectiva sobre cómo mejorar la enseñanza en el aula. Los hallazgos sugieren la necesidad de implementar estrategias pedagógicas más efectivas para promover un aprendizaje significativo en los estudiantes. Además, se destaca la importancia de las conclusiones de esta investigación poseen significativas implicaciones para la implementación de estrategias educativas. En primer lugar, se sugiere que los sistemas educativos contemplen la inclusión de estrategias de aprendizaje activo en los planes de estudio de las ciencias sociales con el fin de potenciar los logros académicos. Es fundamental que las instituciones brinden a los profesores el respaldo requerido para afrontar los retos vinculados a la puesta en marcha de dichas estrategias. La implementación de estrategias para el desarrollo profesional docente puede abarcar la adquisición de habilidades especializadas y el establecimiento de espacios de interacción entre profesionales, donde puedan intercambiar conocimientos y materiales.

Por último, según la evidencia, las estrategias de aprendizaje activas resultan efectivas, pero su eficacia está condicionada por la forma en que se llevan a cabo y el entorno en el que se utilizan. En consecuencia, resulta fundamental que los docentes ajusten dichas estrategias a las necesidades particulares y atributos específicos de sus alumnos y contextos educativos. Se puede afirmar que el estudio realizado confirma la hipótesis planteada inicialmente. Los resultados obtenidos respaldan la teoría propuesta y abren nuevas líneas de investigación en el campo. En síntesis, las estrategias de aprendizaje activas son una herramienta eficaz para potenciar la enseñanza de las ciencias sociales. A pesar de los obstáculos que implica su puesta en marcha, los beneficios en cuanto al rendimiento académico, la adquisición de habilidades críticas y la satisfacción de los estudiantes son evidentes. Es de vital importancia que las instituciones educativas brinden apoyo a los docentes en la implementación de dichas metodologías, con el fin de potenciar su efecto positivo en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.



CONCLUSIÓN

El estudio actual ha evidenciado que las estrategias de aprendizaje activas generan un impacto positivo y significativo en la enseñanza de la asignatura de estudios sociales. Los resultados obtenidos señalan que los estudiantes que tomaron parte en clases donde se aplicaron dichas estrategias no solo mejoraron su desempeño académico, sino que también adquirieron habilidades críticas y demostraron mayor satisfacción y compromiso con el proceso de enseñanza-aprendizaje. Las estrategias activas, como el aprendizaje basado en proyectos, las simulaciones y el aprendizaje cooperativo, posibilitan la participación más profunda de los estudiantes en el contenido. Esto facilita una comprensión más sólida de los conceptos clave y promueve la capacidad de aplicar dichos conocimientos en situaciones del mundo real. El enfoque participativo y centrado en el estudiante no solo favorece la retención de información, sino que también estimula el desarrollo de habilidades críticas y analíticas, aspectos fundamentales en el ámbito de los estudios sociales. No obstante, resulta fundamental identificar los retos que conlleva la puesta en marcha de dichas metodologías. La efectividad de las estrategias activas puede verse limitada por la escasez de tiempo, recursos y capacitación adecuada para los docentes. En consecuencia, resulta fundamental que las instituciones educativas ofrezcan el respaldo requerido, el cual debe incluir tanto formación permanente como recursos apropiados, con el fin de superar los desafíos mencionados y optimizar los beneficios derivados de dichas metodologías. Considerando los resultados encontrados, se sugiere que las instituciones educativas contemplen la implementación más extendida de estrategias de aprendizaje activo en la enseñanza de ciencias sociales. Asimismo, investigaciones venideras podrían indagar en la adaptación de dichas estrategias en diversos entornos y niveles educativos, así como en la identificación de las prácticas más adecuadas para llevar a cabo su implementación de manera efectiva. En resumen, las estrategias de aprendizaje activo son una herramienta significativa para mejorar el rendimiento académico en el campo de las ciencias sociales. Además, contribuyen a la preparación de los estudiantes, dotándolos de habilidades críticas y colaborativas fundamentales para afrontar los desafíos actuales del siglo XXI. Con el respaldo apropiado y una ejecución meticulosa, dichas estrategias poseen la capacidad de modificar la enseñanza y el proceso de aprendizaje en el campo de las ciencias sociales.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barkley, E. F. (2010). *Student Engagement Techniques: A Handbook for College Faculty*. Jossey-Bass.
- Bonwell, C. C., & Eison, J. A. (1991). *Active Learning: Creating Excitement in the Classroom*. ASHE-ERIC Higher Education Reports.
- Bryman, A. (2016). *Social Research Methods*. Oxford University Press.
- Creswell, J. W., & Clark, V. L. (2017). *Designing and Conducting Mixed Methods Research*. SAGE Publications.
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2018). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. SAGE Publications.
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2000). The "what" and "why" of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behavior. *Psychol. Inq.*, 11(4), 227–268.
- Dewey, J. (1939). *Experience and Education*. In *Macmillan*.
- Fischer, H., Hebert, C., Speetjens, P., & Berends, M. (2019). Active learning improves academic performance in science, engineering, and mathematics courses. *Educational Researcher*, 48(3), 153–166.
- Freeman, S. (2014). Active learning increases student performance in science, engineering, and mathematics. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 111(23), 8410–8415.
- Giroux, H. A. (2011). On Critical Pedagogy. In *Bloomsbury Academic*.
- Hattie, J. (2009). *Visible Learning: A Synthesis of Over 800 Meta-Analyses Relating to Achievement*.
- Jensen, J. L., Kummer, T. A., & Godoy, P. D. (2015). Improvements from a flipped classroom may simply be the fruits of active learning. *CBE Life Sci. Educ.*, 14(1), ar5.
- Johnson, D. W., Johnson, R. T., & Smith, K. A. (1998). Cooperative learning returns to college: What evidence is there that it works? *Change: The Magazine of Higher Learning*, 30, 26–35.
- Johnson, D. W., Johnson, R. T., & Smith, K. A. (2014). Cooperative learning: Improving university instruction by basing practice on validated theory. *Journal on Excellence in College Teaching*, 25(3–4), 85–118.
- Lopes, A. P., & Cunha, M. M. (2017). Active learning: Students' perception of the activities developed. *Procedia Computer Science*, 121, 324–331.



- Lumpkin, A., Achen, R. M., & Dodd, R. K. (2015). Student perceptions of active learning. *College Student Journal*, 49(1), 121–133.
- Mertens, D. M. (2014). *Research and Evaluation in Education and Psychology: Integrating Diversity With Quantitative, Qualitative, and Mixed Methods*. SAGE Publications.
- Michael, J. (2006). Where's the evidence that active learning works? *Adv. Physiol. Educ.*, 30(4), 159–167.
- Miles, M. B., Michael Huberman, A., & Saldana, J. (2013). *Qualitative Data Analysis: A methods sourcebook*. SAGE Publications.
- Bernal P, A. P., Quiña, G. N., Roca, A. B. C., Ayala, M. Y. S., Vallejo, M. E. R., De Jesus Garcia Carrillo, M., & Espin, D. S. B. (2024). Innovation in early childhood: Integrating STEM from the area of Mathematics for significant improvement. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 5675–5699.
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative Research & Evaluation Methods*. SAGE Publications.
- Prince, M. (2004). Does active learning work? A review of the research. *J. Eng. Educ.*, 93(3), 223–231.
- Schell, J., & Black, R. (2017). Simulations and role-play in social studies education. *Social Studies Research and Practice*, 12(2), 25–35.
- Springer, L., Stanne, M. E., & Donovan, S. S. (1999). Effects of small-group learning on undergraduates in science, mathematics, engineering, and technology: A meta-analysis. *Review of Educational Research*, 69(1), 21–51.
- Teddlie, C., & Yu, F. (2007). Mixed methods sampling: A typology with examples. *Journal of Mixed Methods Research*, 1(1), 77–100.
- Windschitl, M. (2002). Framing constructivism in practice as the negotiation of dilemmas: An analysis of the conceptual, pedagogical, cultural, and political challenges facing teachers. *Rev. Educ. Res.*, 72(2), 131–175.

